Leopoldo Castedo Relata Su Vida

Wellington Rojas Valdebenito

NE 207 20
Entre los tripulantes del Winnipeg, aquél ya legendario barco que zarpara desde el puerto de Burdeos figuraban varios nombres claves en la cultura chilena: los pintores José Balmes y Roser Bru, el dramaturgo José Ricardo Morales, el periodista Isidro Corbinos, el grabador Mauricio Amster, junto a Darío Carmona, Cristián Aguada, Alejandro Tarragó, Joaquín Almondros y un Licenciado en Historia de la Universidad de Madrid, que entre otras cosas, había sido campeón de triple salto y soldado del 5º Regimiento del Ejército Republicano. En una acción bélica quedó enterrado bajo 4 metros de escombros. Sus compañeros, tratando de sacarlo, removían tierra y fierro, mientras él sentía pavor, al imaginar que en cualquier momento le partieran la cabeza.

El personaje anterior es nada menos que Leopoldo, quien a los 83 años cree que ya es hora de hacer un alto en su multifacético accionar, y lo hace a su manera, con su certera y entretendida pluma. En resultado es un libro de más de 500 páginas que hábilmente ha titulado **Contramemorias de un Transterrado** (Fondo de Cultura Económica, Santiago 1997).

El autor había conocido al encargado de traer españoles a Chile en un congreso de intelectuales celebrado en la ciudad de Valencia. Su nombre era Pablo Noruda, con quien iniciará una amistad que sólo finalizaría en septiembre de 1973. La llegada de Castedo a Chile venía precedida de algunas cartas de recomendación para algunos chilenos que «algo le podían ayudar»: el diputado socialista Manuel Eduardo Hubner, el Dr. Eduardo Cruz-Cocke y el novelista Joaquín Edwards Bello, el que le solicitó un artículo para el Diario «La Nación». La sorpresa de Castedo fue mayúscula cuando vio

su trabajo publicado al día siguiente, y aún hoy, recuerda la frase de Edwards Bello: «bienvenido al país donde sólo son felices los niños y los extranjeros». Luego ocurrió un encuentro que cambiaría para siempre su vida: El historiador Francisco Antonio Encina estaba trabajando en los 20 tomos de su monumental Historia de Chile y necesita un ayudante. Castedo tenía antecedentes de Encina: «Sabía de sus exageraciones sobre su personaje favorito, Diego Portales», así «como la polvareda que levantaban sus escritos al bajar de sus pedestales a toda clase de héroes consagrados, civiles y militares». Lo demás es historia conocida. Colaboró a tal punto con el historiador que él lo autorizó a resumir su trabajo en tres tomos. De esa relación, Castedo nos dice: «Ese fue el Chile que yo conocí, amplio, libertario, democrático. Encina, un historiador ultra conservador aceptó de inmediato como secretario a un rojillo como yo».

El resto del libro aparece poblado de otros personajes como Dolores Ibarburi, La pasionaria, Violeta Parra, André Malraux, Salvador Allende, Nicanor Parra, Juan Gómez Milla, Matilde Urrutia, José Santos González Vera, así como personalidades del ámbito cultural y político de distintos países del continente. Especial mención hace de su trabajo en el entonces recién creado Banco Interamericano del Desarrollo, BID, a cargo de Felipe Herrera, entidad en la que compartió labores con Orlando Letelier. El libro contiene, además sus trabajos realizados en distintos países, entre ellos algunos documentos y concluye con un apéndice de 70 fotografías.

Páginas con lo vivido por un testigo de excepción como lo es este español, que a no dudarlo, es un chileno de carácter universal.

Leopoldo Castedo relata su vida [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Leopoldo Castedo relata su vida [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile